

L A J A B A

ULTIMA noche en Madrid. Dejo la jaba
a María;

la maleta y los zapatos,

a María Luisa;

los libros y las revistas,

a Yvonne,

y me voy.

Con el saco serrano,

la maleta polaca,

la máquina portátil

y una caja de Cuatro Vegas.

Me voy

al Norte, al lado de mi madre y de mi biblioteca,

voy a recontar

las gotas de lluvia ^{caídas} sobre el Gorbea,

los barcos

que recalán en el abra

y las luces verdes

de los semáforos de la Gran Vía.

Toda la vida

yendo y viniendo, dios mio,

llegando y volviendo, demonio,

12

sin una casa,
sino la del reparto de Santos Suárez,
sin una cerradura
propia,
sin más programa que levantar el tinglado
y desarmarlo al día siguiente,
hombres del mundo, mirad
a este vagabundo, decidid en vuestras historias que
este hombre
fue bueno por incapacidad,
fue bueno por vocación,
fue bueno hasta lo insólito,
y un mediodía de julio se fue de Madrid,
probablemente para volver
a marcharse, y retomar y repartir sus días sobre
la tierra.

21-7-68

LA PALMATORIA DE COBRE

Después de tanto caminar por la tierra,
aparece una tarde de enero deshilvanada y húmeda,
aparece mi hermana,
aparece el centro de tu cuerpo,
tú
sostienes mi alma como una sábana pequeña,
tú sola
sabes y traduces la postura de mi silencio,
mi escritura se descorre hacia tus dedos y tú la
desenredas
y sólo sé escribir siguiendo la línea de tus labios,
todo es literatura
menos morirnos juntos,
menos mañana apareces junto a mí al punto de amanecer
y a las once del día estás recogida en mi brazo dondequiera
te encuentres,
claras
realidades,
el resto es literatura,
inútil
literatura para apagar los ojos como esta vela roja que
se alza en la palmatoria de cobre.

11-1-71

LA PALMATORIA DE COBRE

DESPUES de tanto caminar por la tierra,
aparece una tarde de enero deshilvanada y húmeda,
aparece mi hermana,
aparece el centro de tu cuerpo,
tú
sostienes mi alma como una sábana pequeña,
tú sola
sabes y traduces la postura de mi silencio,
mi escritura se descorre hacia tus dedos y tú la desenredas
y sólo sé escribir siguiendo la línea de tus labios,
me he convencido que todo es literatura
menos te quiero mucho,
menos mañana apareces junto a mí a punto de amanecer
y a las once del día estás recogida en mi brazo dondequiera
te encuentres,
o bien me dices ¿quieres echar un poco más de harina?
copiáme por favor este párrafo,
claras
realidades,

y a eso de las once de la noche me lees aquel poema
que escribiste

cuando eras tan bella como ahora,

todo lo demás es literatura,

inútil

literatura para apagar los ojos como esta vela roja que
se alza en la palmatoria de cobre.

M., 11-1-71

B. S. Lamo
L. 71

LA PALMATORIA DE COBRE

DESPUES de tanto caminar por la tierra,
aparece una tarde de enero deshilvanada y húmeda,
aparece mi hermana,
aparece el centro de tu cuerpo,
tú
sostienes mi alma como una sábana pequeña,
tú sola
sabes y traduces la postura de mi silencio,
mi escritura se descorre hacia tus dedos y tú la desenredas
y sólo sé escribir siguiendo la línea de tus labios,
me he convencido que todo es literatura
menos ^{me es} ~~te quiero~~ mucho, ^{morirás junto}
menos mañana apareces junto a mí a punto de amanecer
y a las once del día estás recogida en mi brazo dondequiera
te encuentres,
o bien me dices ¿quieres echar un poco más de harina?
cópíame por favor este párrafo,
claras
realidades,

y a eso de las once de la noche me lees aquel poema
 que escribiste
 cuando eras tan bella como ahora,
 todo lo demás es literatura,
 inútil
 literatura para apagar los ojos como esta vela roja que
 se alza en la palmatoria de cobre.

LA PALMATORIA DE COBRE

Después de tanto caminar por la tierra,
aparece una tarde de enero deshilvanada y húmeda,
aparece mi hermana,
aparece el centro de tu cuerpo,
tú
sostienes mi alma como una sábana pequeña,
tú sola
sabes y traduces la postura de mi silencio,
mi escritura se descorre hacia tus dedos y tú la
desenredas
y sólo sé escribir siguiendo la línea de tus labios,
todo es literatura
menos morirnos juntos,
menos mañana apareces junto a mí al punto de amanecer
y a las once del día estás recogida en mi brazo dondequiera
te encuentres,
claras
realidades,
el resto es literatura,
inútil
literatura para apagar los ojos como esta vela roja que
se alza en la palmatoria de cobre.

BLAS DE OTERO

11-1-71

LA PALMATORIA DE COBRE

ER 81

DESPUES de tanto caminar por la tierra,
aparece una tarde de enero deshilvanada y húmeda,
aparece mi hermana,
aparece el centro de tu cuerpo,
tú
sostienes mi alma como una sábana pequeña,
tú sola
sabes y traduces la postura de mi silencio,
mi escritura se descorre hacia tus dedos y tú la desenredas
y sólo sé escribir siguiendo la línea de tus labios,
me he convencido que todo es literatura
menos ^{me} te ^{es} quiero mucho, *menos* *junto*
menos mañana apareces junto a mí a punto de amanecer
y a las once del día estás recogida en mi brazo dondequiera
te encuentres,
o bien me dices ¿quieres echar un poco más de harina?
copiame por favor este párrafo,
claras
realidades,

y a eso de las once de la noche lees aquel poema
que escribiste

cuando eras tan bella como ahora,

todo lo demás es literatura,

inútil

literatura para apagar los ojos como esta vela roja que
se alza en la palmatoria de cobre.

